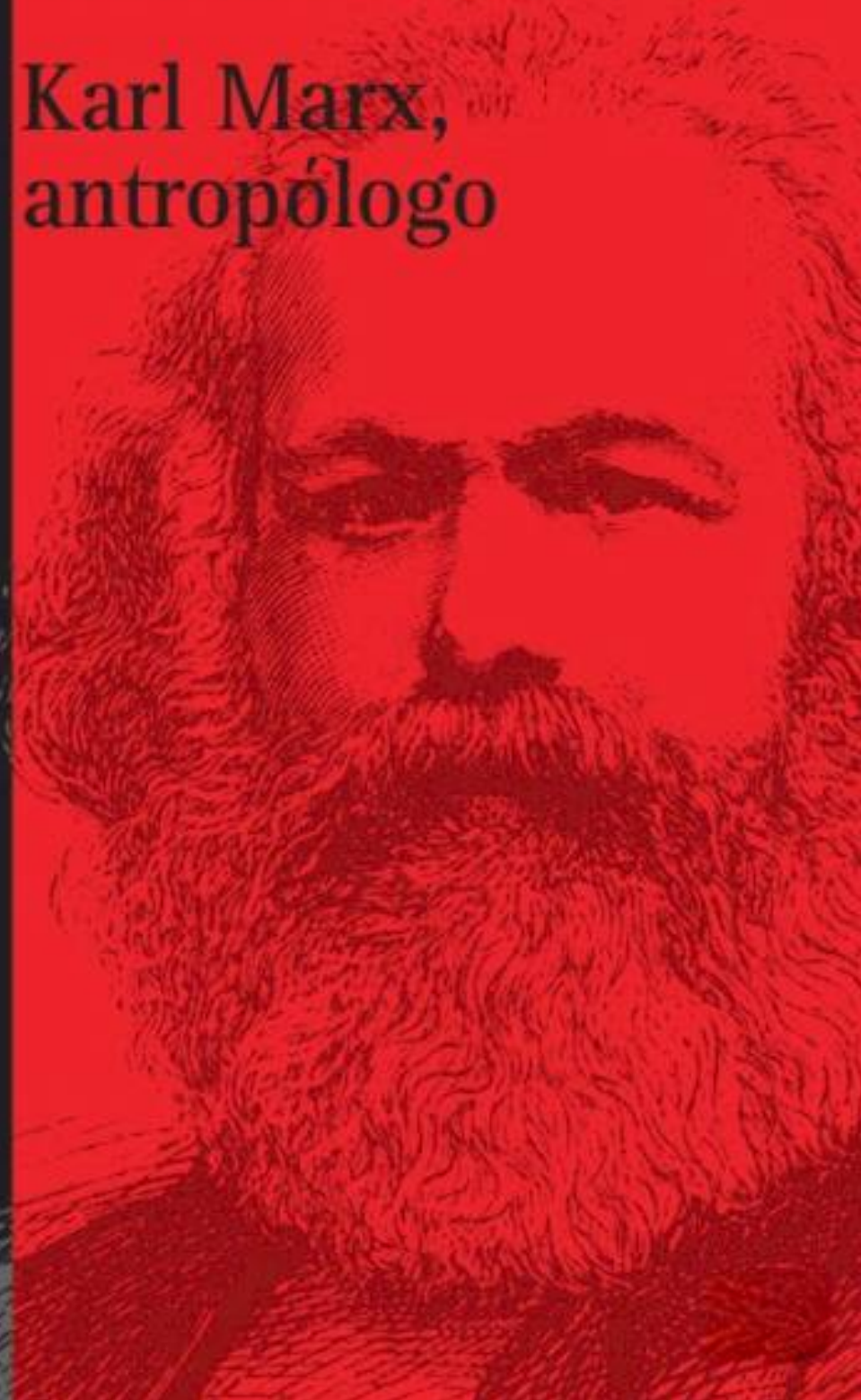


Thomas C. Patterson

Karl Marx,
antropólogo



Después de haber sido ampliamente rechazada a finales del siglo XX, la obra de Karl Marx está siendo reevaluada por muchos teóricos y activistas. El objetivo de *Karl Marx, antropólogo* es enfrentarse directamente con los trabajos de Marx, más que con los escritores de tradición marxista posteriores, a fin de huir de las afirmaciones que dependen de lo que algunos aseguran que dijo, o de lo que relatan sus comentaristas, tanto si son simpatizantes como si no. Marx adoptó una perspectiva crítica dialéctica y planteó una concepción histórica tanto de la naturaleza como de la sociedad humanas. Comenzó a desarrollar una antropología filosófica donde incluyó la organización física de los seres humanos y el conjunto de las relaciones sociales normalmente atribuidas a la naturaleza humana.

Y, a partir de lo que sabemos de su antropología filosófica, analizaremos lo que él hubiera dicho sobre temas o cuestiones de antropología empírica, como la evolución de la humanidad, los orígenes y consecuencias de la comunicación simbólica del lenguaje, y a través de él, el desarrollo de la subjetividad, la formación del Estado y, quizá lo más relevante para nosotros, la cuestión de hacia dónde se dirige la antropología.

Karl Marx, antropólogo es una guía esencial para el pensamiento antropológico de Marx en el siglo XXI.

Prefacio

Este libro es una investigación sobre un tipo de teoría social que ha sufrido una larga historia de acosamiento en Estados Unidos. Cuyos momentos más importantes fueron, sin duda, las persecuciones de inmigrantes socialistas realizadas por los departamentos de Justicia y de Inmigración entre 1919 y 1921 (Palmer Raids), el macartismo y el Comité de Actividades Antiamericanas de la década de 1950. Así mismo, en décadas sucesivas, la antipatía de la amplia mayoría de los académicos hacia cualquier corriente fundamentada en el pensamiento social tan solo fue ligeramente menor. El hostigamiento hacia las izquierdas por parte de los investigadores que vieron a Marx exclusivamente a través del prisma del anticomunismo ha sido poco a poco reemplazado por críticos que afirman que Marx se ha quedado realmente anticuado, especialmente desde el desmantelamiento de la Unión Soviética. Aunque los sentimientos subyacentes a tales enunciados son normalmente meras muestras de fastidio o acoso automático a la izquierda, tales sentimientos se basan a menudo en las últimas modas de la teoría social que dicen proporcionar fundamentos más adecuados para un análisis de lo que ha pasado durante los últimos veinte años, incluso, sugiriendo argumentos del fin de la historia, puesto que el mundo entero está ahora, o debería estar, en el camino hacia el capitalismo. Sin embargo, lo que de verdad ocurre es que casi nunca hay una relación directa y un diálogo profundo con lo que Marx dijo realmente. Lejos de esa relación, lo más común es que se viertan afirmaciones que dependen de lo

que algunos aseguran que dijo Marx, o de lo que relatan sus comentaristas, tanto si son simpatizantes como si no, en lugar de basarse en el propio Marx.

Mi objetivo es enfrentarme directamente con los trabajos de Marx, más que con los escritores de tradición marxista posteriores. Sin embargo, soy plenamente consciente de la dificultad de dejar de lado los argumentos de los comentaristas de Marx, tanto de los simpatizantes como de los contrarios, puesto que mis propios pensamientos y acciones han sido formados, en parte, en el mismo ambiente intelectual y social en el que ellos escribieron y fueron leídos. Considerando la broma de Marx cuando afirmaba que él no era marxista, este libro es más marxiano que marxista. Por lo tanto, no es un libro sobre el marxismo y la antropología o sobre la antropología marxista, como muchos de los que ya se han escrito. *Perspectives and Marxist Anthropology* de Maurice Godelier (1973/1977), *Antropología y marxismo* de Ángel Palerm (1980), *Anthropologie et Marxisme* de Marc Abélès y *A Marxist Archaeology* de Randall McGuire (1992) son algunos de los que me vienen inmediatamente a la mente, pero hay más.

Mi primer encuentro directo con los escritos de Marx fue en 1959, en un curso de introducción a la civilización occidental a través de una selección de fragmentos del *Manifiesto comunista*. Dos años después, en Perú, me di cuenta de que la mayoría de los escritores de los periódicos de izquierda daban explicaciones que encajaban mejor con mis puntos de vista que las de otras versiones más convencionales de entonces. Ellos me proporcionaron una comprensión más clara y profunda de lo que estaba pasando en aquellos momentos. Durante los siguientes cinco años, algunas veces compraba en un quiosco, en Lima, panfletos con artículos de Marx sobre el capitalismo y los leía. También adquirí la edición inglesa de *Formaciones económicas precapitalistas*, poco tiempo después de que llegara a una librería de Lima. Este texto me proporcionó la inspiración y

los medios para comenzar a pensar de una forma nueva acerca de las sociedades, pasadas y presentes, estudiadas por los antropólogos. Varias veces, desde los últimos años de la década de 1960 o a principios de la de 1970, participé, a menudo, en grupos de lectura o cursos universitarios relacionados con los escritos de Marx, Engels o sus sucesores. Esos grupos iban desde los formados por activistas políticos exclusivamente, pasando por otros con mezcla de activistas, antropólogos y estudiantes de diferentes universidades, hasta cursos y seminarios con estudiantes y, a veces, participantes de otras facultades.

Para mí, escribir es un acto social más que un acto solitario. Les leía pasajes a mis amigos por teléfono y compartía borradores de manuscritos, esperando que ellos tuvieran tiempo para comentármelos, y me sentía profundamente agradecido cuando lo hacían. También clarifiqué ideas en mis cursos para ver si estaban expresadas con precisión, de forma que los estudiantes las pudieran comprender y usar constructivamente para elaborar y matizar sus propias perspectivas. Puesto que lo estuve haciendo bastantes años, la lista de gente, viva y muerta, que me ha ayudado a clarificar mis propias ideas es larga. En vez de intentar enumerarlos a todos, y seguro que olvidaré a algunos en este proceso, déjenme mencionar solo a unos cuantos: Karen Spalding y Richard Lee, que han estado desde el comienzo; Christine Gailey, John Gledhill, Karen Brodtkin, Bob Paynter, Peter Gran y Kathy Walker, que estuvieron ayudándome a clarificar mis ideas y escritura, desde 1980 y de una manera habitual; Edna Bonacich, Joseph Childers, Stephen Cullenberg, Michael Kearney y Juliet McMullin quienes me han ayudado a mirar a Marx a través de diferentes ópticas desde que llegué a la Universidad de California en Riverside, en 2000; y, por encima de todos, a Wendy Ashmore, mi colega, amiga y esposa, que me ha exigido un alto grado de rigor y me ha proporcionado retroalimentación instantánea,

crítica constructiva, felicidad y satisfacción durante más de una década.

En la preparación de la edición española de *Karl Marx, antropólogo*, quiero mostrar mi agradecimiento a tres personas: Henry Tantaleán, quien preparó una excelente versión castellana del texto original en inglés, y Lilia Liderbach-Vega, que me ayudó con el espinoso tema de la traducción de palabras y frases coloquiales que no se pueden traducir directamente del inglés al español. Ellos me dieron la oportunidad de pensar y apreciar el arte de la traducción. Sin embargo, los errores en el producto final son, en última instancia, resultado de mis decisiones.

Cronología

- 1818 5 de mayo: Karl Marx nace en Tréveris, Wesfalia, en la Renania prusiana.
- 1820 28 de noviembre: Frederick Engels nace en Barmen, Wesfalia, en la Renania prusiana.
- 1830 Marx ingresa en la Escuela Superior de Tréveris.
- 1835 Ensayo de Marx sobre la elección de una profesión. Marx ingresa en la Universidad de Bonn.
- 1836 Marx se traslada a la Universidad de Berlín.
- 1837 Marx escribe acerca de la fragmentación del plan de estudios y comienza a abordar textos de Hegel.
- 1838 Engels abandona los estudios para trabajar como empleado sin salario en Bremen.
- 1841 Engels se une al ejército prusiano y asiste a conferencias en la Universidad de Berlín.
- 1842 Noviembre: Marx y Engels se reúnen en la oficina de la *Rheinische Zeitung (La Gaceta Renana)* de Colonia; Engels va a trabajar para la firma textil familiar en Manchester, Inglaterra, donde conoce a Mary Burns, quien lo introduce en la vida de la clase trabajadora inglesa y con la cual inicia una relación para toda la vida; Engels comienza a recolectar materiales para *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845), posiblemente la primera antropología empírica de una comunidad urbana.
- 1843-1844 Marx renuncia a la *Rheinische Zeitung*; se casa con Jenny von Westphalen; emigra a París en busca de

empleo y escribe los *Manuscritos de economía y filosofía* (1844); Marx y Engels se reúnen por segunda vez y comienzan una colaboración que durará toda la vida. El primer producto en común fue *La Sagrada Familia* (1845), una crítica a los jóvenes hegelianos.

Febrero de 1845: Marx es expulsado de Francia por el Ministerio del Interior; Marx, su esposa y sus hijos se trasladan a Bruselas; Marx argumenta en las *Tesis sobre Feuerbach* (1845) la importancia de la actividad práctica de los seres humanos como individuos sociales vinculados por el conjunto de las relaciones sociales. Abril de 1845: Engels llega a Bruselas; en *La ideología alemana* (1845-1846), Marx y Engels
 1845-1848- formulan las bases de su teoría materialista de la historia y matizan la antropología filosófica que Marx había bosquejado anteriormente; ambos dedican sus energías a la organización de los trabajadores y se unen a la Liga Comunista Alemana. 21 de febrero de 1848: la Liga Comunista Alemana publica el *Manifiesto comunista* de Marx y Engels. 3 de marzo de 1848: el rey de Bélgica deporta a Marx, que regresa a Colonia y lanza la *Neue Rheinische Zeitung* (*La Nueva Gaceta Renana*).

La *Neue Rheinische Zeitung* es clausurada por el gobierno prusiano; Marx y Engels son arrestados y posteriormente liberados; Marx es deportado y privado de la ciudadanía. Junio: Marx y su familia llegan a París, son puestos bajo supervisión policial en julio y viajan a finales de agosto a Londres; Engels participa en un levantamiento armado en Barmen en el sur de Alemania, escapa como refugiado, regresa a Manchester, Inglaterra, donde reingresa como empleado en la empresa familiar.

1851-1853- Marx y Engels analizan las revoluciones fallidas de 1848-1849; Marx publica *Las luchas de clases en*

Francia, 1848 a 1850 (1850) y *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte* (1852) y Engels *Revolución y contrarrevolución en Alemania* (1851-1853).

1853-
1857 Marx escribe una serie de artículos para el *New York Daily Tribune* sobre colonialismo y el expolio de la India, la destrucción de la economía textil hindú, la complejidad de la sociedad hindú, las comunidades aldeanas y la subversión de las relaciones de propiedad tradicionales y la creación de nuevas relaciones de propiedad durante el dominio colonial.

1857-
1859 Marx sintetiza su antropología filosófica, hace crítica de la economía política y plantea nociones de los modos de producción precapitalistas en los *Grundrisse* (1857-1858) y en *Contribución a la crítica de la economía política* (1859).

1861-
1863 Marx plantea en los primeros borradores de los tres volúmenes de *El capital* una perspectiva histórica y más matizada de la fuerza de trabajo, de la aparición y relevancia de la plusvalía y del rol de la competencia y del monopolio en la gestación de las dependencias sociales en una creciente economía capitalista internacional.

1864 Formación de la Asociación Internacional de Trabajadores (es decir, la Primera Internacional) en la cual Marx y Engels tuvieron un papel predominante hasta que fue disuelta en 1876.

1867 Marx publica el primer volumen de *El capital*, que analiza la reproducción simple del capital y la acumulación primitiva usando información antropológica e histórica.

1870 Las relaciones sociales y las contradicciones de la Comuna de París son analizadas por Marx en *La guerra civil en Francia* (1871).

1875 Marx pone en circulación su *Crítica del programa de*

Gotha, una propuesta de los socialistas y comunistas del Partido de los Trabajadores Democráticos Alemanes, que abogaba por una reforma social más que por la revolución.

1876 Engels escribe *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*.

Marx escribe gran parte del segundo volumen de *El capital* incluyendo apartados del circuito y la reproducción ampliada del capital basado en lecturas de la organización rural de Rusia, cambios en la propiedad global, resultante del colonialismo y la intrusión del capitalismo en sociedades no occidentales y no capitalistas con el objetivo de comprender las interconexiones entre la diversidad cultural y la expansión capitalista; Marx divulga el *Workers' Questionnaire* (1880).

1880 Engels escribe *Del socialismo utópico al socialismo científico*.

1883 13 de marzo: Marx muere en Londres.

Engels publica *Los orígenes de la familia, la propiedad privada y el estado: A la luz de las investigaciones de Lewis H. Morgan* (1884), que se basó parcialmente en las notas de Marx sobre *Ancient Society* de Morgan (1877); el libro de Engels es traducido al italiano, rumano, danés y francés en los siguientes cuatro años.

1893 Engels es elegido presidente honorario del congreso de la Internacional Socialista (Segunda Internacional).

1884-1895 Engels prepara el segundo y el tercer volumen de *El capital* para su publicación.

1895 5 de agosto: Engels muere en Londres.

Introducción

Karl Marx fue antropólogo. Esta afirmación puede parecer extraña en Estados Unidos donde, normalmente, es considerado un político radical, un economista, un periodista e incluso, a veces, un filósofo. Cuando Marx (1818-1883) vivió, en el siglo XIX, el conocimiento no estaba dividido como hoy en día en disciplinas académicas enfrentadas en los campus de las universidades. Aunque la antropología, como disciplina académica y profesión, no aparecerá hasta los años setenta u ochenta del siglo XIX, algunos cursos de antropología ya se habían impartido en ciertas universidades desde hacía más de un siglo por físicos, historiadores, teólogos y filósofos, como Immanuel Kant, que desde 1772 disertó anualmente sobre el tema durante más de veinte años. Sabemos que Marx estudió un curso de antropología impartido por Henrik Steffens durante su primer año en la Universidad de Berlín en 1837 y asistió a conferencias del antropólogo y geógrafo Carl Ritter (Finkelstein, 2001; Kelley, 1978, 1984; Ryding, 1975, p. 7); sin embargo, también sabemos que estudiar un curso sobre un tema no es un rito de paso que automática o necesariamente convierte a los estudiantes en antropólogos o físicos al final del mismo. Por ello necesitamos analizar tal afirmación con más detalle. Concretamente: ¿qué significa afirmar que Marx fue antropólogo? ¿En qué evidencias y líneas de argumentación se fundamenta?

La antropología proviene de una doble herencia. Una rama que, de momento, podríamos llamar «antropología empírica» estudia tanto las características externas de los

seres humanos como sus logros culturales. Incluye cómo se comunican simbólicamente, las actividades que definen su vida social y sus relaciones y la evidencia material de su historia, tanto social como biológica (Diamond, 1980, p. 13). Durante siglos, algunos estudiosos han contribuido a esta rama del pensamiento antropológico. Allí se encuentran la descripción de Herodoto de la sociedad egipcia en el v siglo a. C., el análisis de Li Ssu de las relaciones tributarias durante la dinastía Ch'in, la gramática y el diccionario del lenguaje inca del siglo XVI de Domingo de Santo Tomás, las excavaciones de Heinrich Schliemann en Troya o los descubrimientos arqueológicos y de fósiles de Mary Leakey en África Oriental, por citar unos cuantos. La antropología empírica ha tenido una distribución muy discontinua en el tiempo y en el espacio, y este hecho ha provocado gran cantidad de intensos debates acerca de si la antropología se originó en la Antigüedad clásica, el Renacimiento, la Ilustración o a finales del siglo XIX; si fue esencialmente una actividad europea o si podrían existir tradiciones de una práctica antropología empírica procedentes de otros lugares. En mi opinión, se puede hablar de cierto número de tradiciones diferentes de investigación antropológica empírica, como las fomentadas en la Antigüedad clásica, el Renacimiento italiano, el siglo XVI en España o a finales de la Ilustración del siglo XVIII (p. ej., Pagden, 1982; Rowe, 1964, 1965 Wokler, 1993)^[1].

La otra rama, a menudo denominada «antropología filosófica», está relacionada con los presupuestos de las diferentes tradiciones de la antropología empírica, especialmente con aquellos en los que sus practicantes creen encontrar rasgos nucleares o estructuras ontológicas que constituyen a los seres humanos. Como dice Michael Landmann (1969/1974, p. 18): «¿estamos buscando propiedades que deben manifestarse en todos los hombres que han vivido o vivirán, en todas las culturas, o, en otras palabras, un

criterio que nos capacite para determinar, de forma inequívoca, si un ser es absoluta o relativamente un hombre?». Puesto que su ámbito es diferente, la antropología filosófica opera en un nivel distinto al de la rama empírica y se articula en diferentes formas con las críticas sociales y también con otras tendencias o disciplinas. Es opinable que tuviera una distribución más continua en el tiempo y en el espacio. Aunque no estoy afirmando que haya una tradición de antropología filosófica concreta, yo argumentaría que, en algún momento, esta parece un cable con múltiples filamentos entretejidos e interactuantes. Además, de cuando en cuando, las investigaciones empíricas han forzado cambios en la antropología filosófica.

Aunque Marx, indudablemente, fue conocedor tanto de la antropología empírica como de la filosófica durante sus días de estudiante en Berlín^[2], al parecer estuvo relacionado inicialmente con la primera, a juzgar por su crítica de 1842 de los fundamentos filosóficos de influyentes miembros de la facultad que constituían la «Escuela histórica alemana de las leyes» y que planteaban, entre otras cosas, que las leyes, normalmente, se desarrollan orgánicamente en la comunidad sin interferencia de las autoridades (Marx, 1842/1975). Su asociación con Friedrich Engels, que también comenzó ese año, pronto le llevaría a la rama empírica y a dar una importancia cada vez mayor a un enfoque bien definido. Poco tiempo después de que se unieran, Engels pasaría dos años en Manchester, Inglaterra, donde trabajó en un taller propiedad de su familia y reunió la información para *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, que tiene el legítimo galardón de ser la primera etnografía urbana (Engels, 1845/1975). De igual forma, el *Manifiesto comunista* de Marx y Engels (1848/1976), que apareció en 1848, puede considerarse como un conjunto de recomendaciones políticas parecidas a las que se hacen hoy en día desde la antropología aplicada en lo que respecta al bienestar de las gentes con las que trabajan. Este fue un primer esfuerzo

en la praxis antropológica por fusionar datos, teoría y práctica.

Estos trabajos continuaron desde principios de 1850 en adelante con las profusas descripciones y análisis de *El dieciocho brumario* y *La guerra civil en Francia*, que describen la dinámica de la lucha de clases de mediados del siglo XIX en Francia y la organización de la Comuna de París en las secuelas de la guerra franco-prusiana de 1871 (Marx, 1852/1979, 1871/1986). Intercalados en estos estudios empíricos estaban sus análisis históricos, fundamentados teóricamente, de diferentes formas de relaciones de propiedad no capitalistas o precapitalistas —por ejemplo, los *Grundrisse* de 1857-1858 y *El capital*, que escribió a mediados de la década de 1860 (Marx, 1857-1858/1973, 1863-1867/1977, 1864-1894/1981, 1865-1885/1981)—. Marx también continuó su análisis de las bases filosóficas de diferentes temas, que incluyen desde la crítica al Programa de Gotha de los socialistas a la nueva etnología de Lewis Henry Morgan y otros, que bosquejó en sus *Apuntes etnológicos*, a inicios de la década de 1880, poco antes de su muerte (Marx, 1875/1989, 1880-1882/1974).

Este libro tiene dos propósitos. El primero consiste en examinar lo que un teórico social, Karl Marx, hizo de los debates antropológicos que tuvieron una importancia sobresaliente desde mediados del siglo XVIII, y que supusieron, en cierta manera, influencias formativas o modeladoras de su pensamiento. En líneas generales, los comentaristas de Marx han reconocido, durante más de un siglo, que Marx se inspiró en los economistas políticos británicos, en los filósofos alemanes y en los socialistas franceses (p. ej., Engels, 1878/1987; Lenin, 1913/1963).

Sin embargo, en citas y referencias más generales, queda claro que Marx leía mucho más de lo que tales comentaristas creían. Aunque tuvo una formación filosófica, Marx fue también un antropólogo tanto para consideraciones del

siglo XIX como, tal vez, para las actuales. La cuestión que nos planteamos es ¿cuáles fueron los matices de su antropología filosófica y cómo podrían hoy ser considerados?

Después de contextualizar el trabajo de Marx y elaborar su antropología, quiero considerar lo que actualmente es —o podría ser— su legado en temas cruciales de la antropología actual no solo en lo relativo a cuestiones obvias o fáciles, como la transición al capitalismo o sus efectos, sino también en otros temas menos tratados por él o tratados más indirectamente. En otras palabras, a partir de lo que sabemos de su antropología filosófica, ¿qué es lo que él hubiera dicho en la actualidad sobre temas o cuestiones de antropología empírica, como la evolución de la humanidad, los orígenes y consecuencias de la comunicación simbólica del lenguaje, y a través de él, el desarrollo de la subjetividad, la formación del Estado y, quizá lo más relevante para nosotros, la cuestión de hacia dónde se dirige la antropología?

Polémicas, advertencias y puntos de vista

Este libro es polémico. Tengo un punto de vista particular de los escritos de Marx y sus relaciones con investigadores de otras tradiciones de la teoría social, así como también sobre investigadores de la tradición marxista, influidos, de distintas maneras, por Marx y sus sucesores. La polémica sobre las interpretaciones de la obra de Marx se generó desde hace más de un siglo. Las controversias surgen, por un lado, de los diferentes compromisos políticos y filosóficos y, por otro, de desacuerdos en las tácticas políticas de situaciones concretas particulares. Hay diversas críticas externas al pensamiento de Marx y sus sucesores (p. ej., Giddens, 1981; MacGregor, 1998; Rorty, 1989), así como también desacuerdos internos, numerosos y diversos, dentro